

Institucionalidad y gobernanza pesquera desde la organización local en el Pilcomayo boliviano*

Institutional framework and fisheries governance from the local organization in the Bolivian Pilcomayo

Wilson Poma Calle

Institut de Recherche pour le Développement- IRD en Bolivia, La Paz, Bolivia

E-mail: wpomaf@flacso.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7459-7397>

Fecha de recepción: 31 de enero de 2026

Fecha de aprobación: 21 de marzo de 2026

* Declaro no tener ningún tipo de conflicto de interés que haya influido en este artículo.

Resumen: La explotación sostenible de un recurso natural es debatida en la actualidad. Elinor Ostrom, en varias investigaciones, valoró la importancia y capacidad de la población local al momento de actuar sobre la gobernanza de algún recurso natural. Este artículo aplica el Marco ADI (análisis de desarrollo institucional) y Framework SES (sistema socio-ecológico) a la pesca en el río Pilcomayo, mediante un trabajo cualitativo con etnografía multisituada y revisión documental. El análisis evidencia una delimitación clara del SES: población Weenhayek especializada en la pesca. Pero también una institucionalidad local frágil, liderazgo distorsionado (paralelismo) y poco democrático en sus determinaciones. Sin embargo, estos pescadores se desplazan e instalan campamentos en la ribera del río; por lo tanto, serían acciones de gobernanza intuitiva, una gobernanza des-institucionalizada.

Palabras clave: Recurso natural, población weenhayek, *framework*, sistema socioecológico, gobernanza, pescadores, Río Pilcomayo-Provincia Gran Chaco, Bolivia.

Abstract: The sustainable exploitation of natural resources is currently under discussion. Elinor Ostrom, in various studies, emphasized the importance and capacity of local populations in the moment of acting in the governance of a natural resources. This paper applies the ADI (Institutional analysis and development) Framework and the SES (Social-ecological Systems) Framework to fishing on the Pilcomayo River, employing a qualitative approach with multi-sited ethnography and document review. The analysis reveals a clear delimitation of the SES: the Weenhayek population specialized in fishing. However, it also reveals a fragile local institutional framework, distorted leadership (parallelism), and a lack of democracy in decision-making. Nevertheless, these fishers move around and establish camps on the riverbank, suggesting intuitive governance practices –a form of de-institutionalized governance.

Keywords: Natural resource, weenhayek population, framework, socio-ecological system, govenance, fishers, Pilcomayo River-Gran Chaco Province, Bolivia.

INTRODUCCIÓN

Para Bots et al. (2015) hablar sobre gobernanza suele relacionarse directamente con formas de llegar o encaminar hacia una situación de prosperidad a una población concreta, en busca de reducir impactos negativos sobre los recursos explotados, sosteniendo que el comportamiento de las personas puede tener repercusiones mayores. En este contexto, los liderazgos formales e informales y la capacidad de implementar reglas regulatorias tomarían un papel relevante (Castro, 2007; Coriat, 2015). En este sentido, Ostrom y otros consideran que las organizaciones locales tienden a tener conocimientos y comportamientos de autorregulación para la sustracción del recurso, lo cual les facultaría para estar presentes en la toma de decisiones para una gobernanza sostenible (Anderies et al., 2013; Ostrom y Ahn, 2003; Partelow et al., 2018). Sin embargo, la existencia y agencia de organizaciones locales como comunidades rurales y organizaciones cercanas (sindicatos, cooperativas, gremios, asociaciones o similares) no significaría —necesariamente— una gestión y una toma de decisiones más democrática sobre los recursos (Weinstein, 2015). Incluso dentro de “variables contextuales” internas de la organización local, como la confianza entre los miembros de la comunidad o la capacidad de cohesión, entre otros, tendrían la capacidad de explicar el devenir de la institución y el rumbo de la explotación de un recurso (Janssen et al., 2011). Por tanto, siguiendo a Le Gouill y Poupeau (2020), un análisis de los bienes comunes requiere comprender estas lógicas de pertenencia, la institucionalidad de los grupos sociales, además de poder valorar su capacidad de convocatoria y movilidad, así como sus repertorios de acción, entre otros. Y esto solo se podría hacer a partir de un trabajo cercano.

El interés puntual de este artículo es analizar la organización local y su capacidad de acción en el río Pilcomayo (provincia Gran Chaco), tomando en cuenta que la población Weenhayek es la más representativa de la pesca y —con base en lo mencionado sobre gobernanza y organización local— se concentrará en saber sobre sus organizaciones y su capacidad de actuar sobre la gobernanza de estos recursos haliéuticos. Para esto, el sustento empírico de los hallazgos proviene de la investigación concluida denominada “Investigación sobre la gobernanza de los recursos naturales en el Pilcomayo; utilizando el modelo para sistemas socioecológicos de Elinor

Ostrom”¹ en el marco del proyecto “Vulnerabilidad y adaptaciones a los cambios en la disponibilidad de recursos hídricos en la cuenca transfronteriza Pilcomayo-Gran Chaco”² ejecutado por el Institut de Recherche pour le Développement (IRD) en Bolivia (2024-2026).

En este marco, el contenido del presente artículo se organiza en un acercamiento breve a los conceptos sobre gobernanza y acciones de gobernanza desde la perspectiva de Elinor Ostrom, seguido de la metodología aplicada, una presentación concreta de la población de estudio junto con algunos criterios de selección, para pasar a los hallazgos empíricos, la discusión y primigenias conclusiones.

REVISIÓN DE LA LITERATURA Y MARCO TEÓRICO

Según McGinnis y Ostrom (2014), para entender la situación de gobernanza y por qué algunos sistemas de explotación de recursos naturales son sostenibles y otros colapsan (por ejemplo, cayendo en la tragedia de los comunes (ver Hardin, 1968) se debe identificar la relación entre los elementos que componen el sistema socio-ecológico (SES) (Bots et al., 2015; McGinnis y Ostrom, 2014), su relación con la institucionalidad local y seleccionar las variables del *framework* (marco) pertinentes para el análisis; incluso se podría adicionar un tercer nivel de variables específicas (McGinnis y Ostrom, 2014).

Este *framework* o marco analítico –planteado por McGinnis y Ostrom (2014)– tiene una aplicación sobre recursos considerados de uso común, donde grupos de personas tienen la posibilidad de explotar, de sustraer la unidad del recurso (UR). Entonces, antes de pensar en aplicar y seleccionar las variables del *framework*, se debe considerar si dentro del SES existe la UR de explotación compartida y una población con comportamientos institucionalizados referidos a la gobernanza del recurso, tomando en cuenta que este recurso tiene una sustractividad alta o baja, y que las personas que la

1 La investigación fue acompañada por PhD Claude Le Gouill y PhD Franck Poupeau.

2 Proyecto que realiza distintas investigaciones en geografía, hidrología, meteorología, biología, sociología, antropología y medicina, con equipos de científicos del Institut de Recherche pour le Développement (IRD), Centro Nacional para la Investigación Científica de Francia (CNRS, acrónimo en francés), Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) en Bolivia, y Universidad Nacional de Asunción (UNA) en Paraguay.

sustraen tienen una baja o alta capacidad de exclusión. Entonces, cruzando esta información, se podrá saber si es un bien privado, un bien de club, un bien de uso común o un bien público. Esta capacidad de exclusión de los actores se evidencia al identificar su situación de propiedad. Para esto, se presenta una tabla sobre las características de propiedad, considerando que, para Ostrom, la propiedad es un conjunto de derechos (tabla 1).

Tabla 1. Cuadro de distribución de derechos de un bien

	Dueño	Poseedor ³	Concesionario	Usuario	Visitante
Acceso	X	X	X	X	X
Sustracción	X	X	X	X	
Administración	X	X	X		
Exclusión	X	X			
Enajenación (compra/venta)	X				

Fuente: elaboración propia para el caso boliviano, con base en el trabajo de Schlager y Ostrom (1992, p. 252).

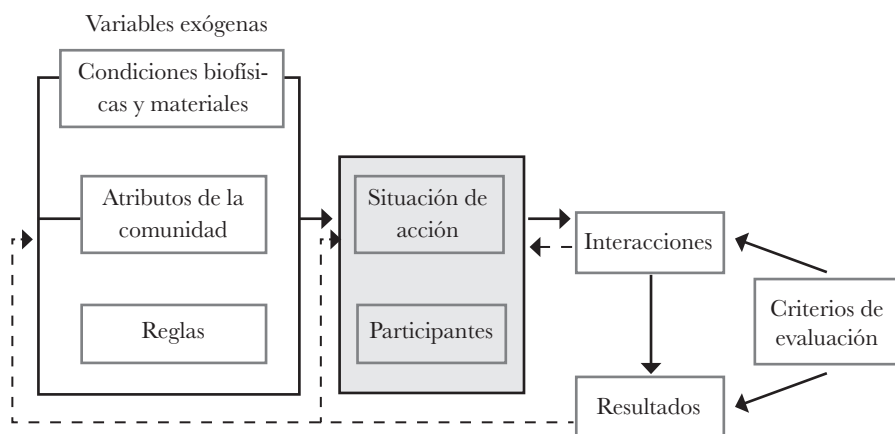
Considerando que un bien de uso común (*common*) tendría una baja exclusión con alta sustractibilidad, y situándonos en la tabla 1 sobre la propiedad, las personas poseedoras y concesionarias de un bien común serían las –directamente– encargadas de tomar decisiones sobre la explotación, ya que los derechos de acceso, sustracción y administración serían los vínculos fundamentales para implementar el *framework* de Ostrom, para saber la situación de gobernanza de un *common*.

Entonces, esta clasificación del recurso, identificación de derechos de propiedad y capacidad de administrar serían los elementos óptimos para un análisis *framework* de un *common* dentro de un SES; pero la cuestión es que las personas que comparten las posibilidades de explotación de un bien

3 Se debe considerar que esta tabla fue elaborada a partir de la obra de Ostrom; sin embargo, para el caso boliviano, la capacidad de exclusión de un poseedor sería más una formalidad, ya que en la práctica es poco probable que las poblaciones gocen de esta capacidad; por ejemplo, los títulos agrarios Pro Indiviso y Tierra Comunitaria de Origen predominantes en la ruralidad boliviana.

común tienden a tener formas locales de organización, lo cual es común en el medio rural boliviano. Esta sería una forma incipiente de autoorganización que tiende a surgir durante hechos coyunturales. Un ejemplo podría ser el caso de la dinamización económica y organizativa detonada por la producción y comercialización de la quinua en el altiplano central boliviano. Es decir, estas organizaciones locales-comunales, pensadas para el autogobierno, tendrían que enfrentar la gestión supra-comunal en ámbitos fuera de lo político-administrativo con las instituciones gubernamentales, pasando a tomar un rol en el mercado de los bienes con otros actores comerciales. En términos de Le Gouill y Poupeau (2020), lo que no percibió Ostrom en su reflexión sobre estas organizaciones es que tienden a un comportamiento híbrido (entre lo público y lo privado), donde se toman decisiones ambivalentes que desafían la teoría de la acción racional, interpelada también por Ostrom. Por tanto, saber de estas organizaciones locales tiene capital importancia, y para esto se tomará en cuenta el marco de análisis de desarrollo institucional (ADI; en inglés, IAD, Institutional analysis and development) (Ostrom, 2010).

Figura 1. Marco de análisis de desarrollo institucional



Fuente: Ostrom (2005, p. 66).

A pesar de que este marco referencial invita a una reflexión detallada y más precisa, esta lectura panorámica quiere centrarse en tres secciones: primero, la sección de variables exógenas (condiciones biofísicas y materiales –del SES–, atributos de la comunidad que puede explotar el recurso y reglas⁴ que tuviesen); segundo, a la arena de acción, la cual se refiere –principalmente– a la capacidad de esta institución de tomar decisiones e implementarlas, también sobre la capacidad de agencia que los participantes tienen, al opinar e influir sobre la toma de decisiones, siendo esta una situación de sinergia y tensión entre los eventuales liderazgos; tercero, a la interacción interinstitucional, a los resultados, así como a los criterios de evaluación.

Entendiendo que la investigación fue realizada sobre un sistema de pesca fluvial y, para el caso, se define a la gobernanza como la capacidad de tomar decisiones y actos sobre la administración de la UR, donde los actores locales tienen los derechos de propiedad (acceso, sustracción, administración y exclusión) para considerarse aptos para explotar un recurso común; pero, claro, esta institucionalidad local interactúa con otras organizaciones. En este marco, Ostrom (2005) se preocupa por responder cómo los conocimientos individuales (como identificar un lugar y una hora óptima para la pesca, la manufactura de distintas redes, entre otros) llegan a ser de conocimiento común, se institucionalizan entre pescadores y generan –a la vez– prácticas de exclusión, porque, de alguna forma, estos conocimientos llegan a ser propios, constituyéndose en actos de exclusión frente a poblaciones vecinas.

También se debe tomar en cuenta que suelen existir casos de encuentros multi-actor, disputas de liderazgo, presencia de actores híbridos (migrantes, por ejemplo) dentro de un SES. Esto ayudaría a comprender cómo estos actores locales y sus organizaciones llegan a tomar decisiones sobre la gobernanza, la autorregulación sobre la explotación del recurso, acuerdos interinstitucionales, entre otros. Pero, claro, alejando la lectura de estas acciones de una postura anacrónica y despolitizada (Johnson, 2004), ya que este actuar institucional desde los actores y sus conocimientos se convierte en acciones de “gobernanza de facto” en el SES. Sobre esto, Ostrom

4 Ostrom se refiere tanto a reglas escritas institucionalizadas como a reglas informales que pueden ser orales y/o establecidas por la costumbre.

(2009b) indica que tanto la comunicación como la aplicación de reglas (formales e informales⁵) serían elementos centrales para el análisis.

Otro elemento para tomar en cuenta es la capacidad de las personas y organizaciones locales para gestionar lo común en “eventos de shocks” endógenos y exógenos (Le Gouill y Poupeau, 2020), tomando en cuenta que en esos SES de pesca fluvial tienden a acordarse periodos de veda guiados por el ciclo biológico del pez con más importancia (Smith y Basurto, 2019). Por tanto, se habla de periodos de escasez del producto, donde la importancia y dependencia de la UR se develan. Pero, a pesar del establecimiento de reglas (como la veda y cuidados de pesca), los probables beneficios ecológicos suelen ser difíciles de cuantificar (Kearney, 2002); entonces, la tendencia es valorar el comportamiento de los actores y los esfuerzos visibles por procurar un buen funcionamiento del sistema (Cowx et al., 2005).

METODOLOGÍA

Para el trabajo de campo sobre el SES de pesca en el Pilcomayo (octubre 2024-diciembre 2025), primeramente, se estableció una revisión documental de investigaciones sobre la temática –gobernanza de la pesca– y sobre la población de estudio. Luego, se realizó visitas de acercamiento con la intención de explorar la pertinencia de los conceptos analíticos mencionados anteriormente. También se procedió a identificar informantes clave (pescadores de base con y sin concesión de pesca, dirigentes, exdirigentes, funcionarios del municipio de Villa Montes y del gobierno regional Gran Chaco). Luego se trabajó durante las visitas de largo aliento en seis comunidades Weenhayek (en total dieciséis semanas de trabajo etnográfico distribuidas entre marzo y octubre de 2025).

Ya que se identificó un territorio extenso con comunidades distribuidas en la ribera del río –dentro de la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) Weenhayek–, se consideró poco eficiente hacer un trabajo situado. Por tanto, este trabajo realizó una etnografía multisituada (Marcus, 2007), registrando los matices de comportamiento y organización de la pesca en seis comunidades (ver figura 2), actividades relacionadas con la pesca como el

5 Estas últimas transmitidas en la oralidad y establecidas por la costumbre.

acatamiento de la veda, el uso de las artes de pesca, la formación de grupos de trabajo, los horarios de pesca y otros.

Población de estudio

Se afirma que la pesca destinada a la venta en mercado inició en 1945, año en que se registra la llegada de la “red de arrastre” (arte desarrollada posteriormente) por la población criolla-mestiza (Ledezma, 2019). Por otro lado, se asegura que la pesca con red de arrastre y comercialización del sábalo comenzó en 1960 (Alvarsson, 2012a). Superando esta imprecisión, lo cierto es que tanto la población Weenhayek como la criolla se dedicaron a la pesca antes del Decreto Ley No. 12301 Ley de Vida Silvestre, Parques Nacionales, Caza y Pesca de 1975. Dicha ley marca un hito importante, ya que, desde ese tiempo, se conoce de manera formal la figura del “concesionario” (Ledezma, 2019), denominación para las personas que tienen un puesto fijo de pesca y usan la red de arrastre, destinando el pescado para la venta. Se toma en cuenta que otras artes (como la pesca con hilo, arco y flecha, lanzas y red tijera) fueron consideradas como artes para el autoconsumo. Dicha ley fue respaldada en 1984 (gobierno de Hernán Siles), cuando se creó el Centro de Desarrollo Pesquero, y en 1990 (gobierno de Jaime Paz) con el D.S. 22581 se pone en vigencia el Reglamento de Pesca y Acuicultura para crear nuevas concesiones (Baldivieso et al., 2023). Entonces, pobladores criollos como indígenas Weenhayek tendrían la posibilidad de establecer y formalizar concesiones de pesca, por el uso continuo del puesto y uso de estas redes de arrastre.

La TCO Weenhayek inicia en la franja periurbana de Villa Montes, con una base poblacional de 5.588 personas (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2024); pero varias familias tienen derechos de acceso a la pesca por ser concesionarios *de facto* (antes que se formalicen en 1975); además, existen puntos de pesca donde población Weenhayek tiene posibilidades de acceso libre, como el caso de las comunidades cercanas a la frontera en el municipio de Yacuiba. Por tanto, tienen esta condición de concesionario⁶, reconocida desde 1875 con el D.L. 12301 y, como población titular de la

⁶ En un siguiente artículo se detalla y sitúa estas concesiones junto a temas como el calendario de pesca y economía moral.

TCO, tienen libre acceso a la pesca. Son datos que ayudan a delimitar el SES, las condiciones de propiedad que los Weenhayek tienen.

“Weenhayek” proviene de la palabra “*olhaamelh*”, que hace referencia a “nosotros”. Alvarsson (2012b) puntualiza que Weenhayek es una autodenominación que significa “pueblo diferente”, realizando así una “etnorenénesis” (Alvarsson, 2012b, cap. 8)⁷ diferenciándose de lo conocido como *Mataco nocten*⁸.

Alvarsson (1993) también dice:

¡Yo soy Weenhayek! Es una exclamación de orgullo. El “exmataco” es orgulloso de su origen, de su cultura, de su vida social, y de su manera de ser diferente de todo el mundo. Ya no es más un “mataco”, un “montaraz”, un salvaje del monte (p. 519).

Es una población que se movilizó —a inicios de los años noventa— para legitimar su presencia en el territorio que habitan. Una movilización impulsada por la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) para fundar la Organización de Capitanías Weenhayek y Tapieté (ORCAWETA)⁹ en busca del reconocimiento de su territorio. Así, esta población logra la promulgación del Decreto Supremo Nro. 23500, de 1993, que reconoce la TCO¹⁰ Weenhayek (Social Capital Group, 2010). Este reconocimiento se convierte en un hecho clave para la organización de la población, no solo por la ORCAWETA sino también porque dentro de este Decreto Supremo se reconoce la actividad pesquera como tradicional de los Weenhayek¹¹ (figura 2).

7 Esta autodeterminación podría también generarse a partir de la influencia de la Misión Sueca Libre de Bolivia —de la cual hablaremos más adelante—, ya que, para Alvarsson (1993), parte de la misión, esto puede deberse a que se considera como un ‘pueblo elegido’ (p. 190).

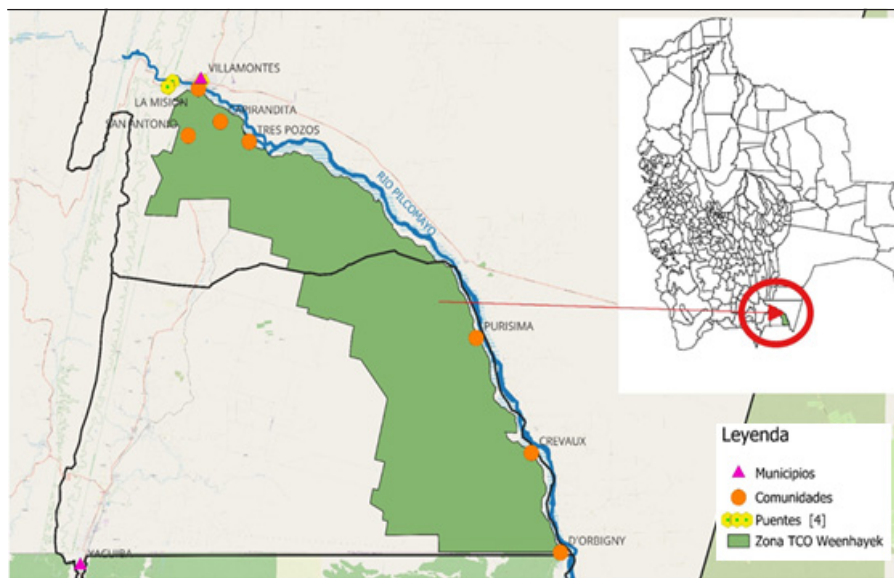
8 Nocten es la denominación en Argentina referida a los Weenhayek, la cual es una variante lingüística de la población Wichí.

9 Aunque el acrónimo se mantiene, debido a un alejamiento de la población Tapieté, se reemplazó con “de Tarija”, lo que resultó en Organización de Capitanías Weenhayek de Tarija.

10 Acrónimo de Tierras Comunitarias de Origen, que fue la denominación para titular tierras colectivas —con la Ley INRA Nro. 1715 (1996)— a comunidades que no fueron tomadas en cuenta en la Reforma Agraria de 1953.

11 Actividad respetada por las declaraciones de veda tanto del Gobierno regional como del departamental, reconociéndolas como una pesca de subsistencia para las comunidades indígenas.

Figura 2. TCO Weenhayek y comunidades de trabajo



Fuente: elaboración propia.

La TCO Weenhayek, según el DS 23500, tiene 195.639 hectáreas; sin embargo —adecuándose a la Ley INRA (1996) y el proceso de saneamiento de tierras—, se consideró que dentro de este polígono había haciendas con títulos del año 1953 y otras con estancias ya constituidas, lo cual la redujo notablemente a unas —estimadas— 90.000 hectáreas (Guevara, 2017). Pero, aun con esta significativa reducción, el territorio Weenhayek mantuvo ventajas: primero, tiene la comunidad urbana Tuunteyh¹², conocida como “La Misión”¹³ (en la ciudad de Villa Montes), donde cuentan con servicios básicos de electricidad, agua, un centro educativo bilingüe¹⁴, un

12 Nótese que esta estancia o comunidad urbana no está considerada dentro del territorio TCO Weenhayek.

13 Alrededor de seis manzanos dotados por la Misión Sueca Libre de Bolivia, que les apoyó, desde 1943-2005, con programas de educación bilingüe, educación religiosa y apoyo alimenticio (Combès, 2021; Gil, 2017).

14 Unidad Educativa con Calendario Regionalizado para que los niños y adolescentes ayuden en la temporada de pesca, además de tener una residencia para estudiantes de comunidades alejadas.

centro de salud e iniciativas como una radio y diferentes centros artesanales¹⁵. Tuunteyh “La Misión” —por su historia cercana con los misioneros— se caracteriza por tener una población más familiarizada con el modo de pensar urbano, obteniendo así una posición privilegiada de representación y liderazgo en la población Weenhayek. La segunda ventaja es la ubicación de las comunidades Weenhayek en la ribera del Pilcomayo, esta población mantuvo el acceso directo a los recursos del río, asegurando sus posibilidades de pesca, dejando de lado —en la mayoría de los casos— las actividades en el agro, argumentando que la ganadería requiere inversión y cuidados en tiempos de estiaje.

HALLAZGOS

1. Pescadores y artes de pesca

A pesar de que el territorio Weenhayek se inicia desde la comunidad de San Antonio, existen concesiones Weenhayek desde el puente Ustarez (ver figura 2); estas concesiones no tienen una dimensión uniforme¹⁶ y varían en sus condiciones de ingreso (peatonal o de camino) entre concesiones criollas (16) y Weenhayek (46); pero, en tiempos de pesca (de mayo a agosto, regularmente), estas riberas se convierten¹⁷ en campamentos de indígenas pescadores. Estas condiciones espaciales toman importancia al momento de especificar las técnicas de pesca y la presencia de pescadores con sus familias, las cuales activan redes de parentesco para trabajar en el campamento.

Daniel Choque indicó que —por la morfología del lugar— existen puntos de pesca donde solo es posible usar red pollera y chalana¹⁸, otros aptos para usar red de arrastre¹⁹ (o red jábega). Se destacan estas “artes de pesca” porque si bien son de uso cotidiano, fueron importadas por personas no-Weenhayek (comunicación personal, 3 de marzo de 2025). Este cambio

15 En el medio, se reconoce a la artesanía Weenhayek por ser de manufactura artesanal y utilizar materia prima natural (del bosque o la selva), como la Caraguata.

16 Según Daniel Choque, representante del programa de Conservación y Defensa de la Fauna CODEFAUNA en Villa Montes, la dimensión varía entre los 500, 800 y 1.200 metros lineales.

17 Aproximadamente, estos campamentos familiares están durante cuatro meses.

18 Bote de confección artesanal de madera local.

19 Se instalan cada 80 a 100 metros en las concesiones en Villa Montes.

fue registrado por Alvarsson (2012a), cuando indicó que uno de los misioneros extranjeros tendría conocimientos sobre el uso de estas redes de pesca (1962). Esto despertó el interés de varios Weenhayek, quienes fueron adoptando su uso y elaborando redes con material artesanal (tabla 2).

Hay artes de pesca colectiva o grupal usando la red de arrastre o red pollera y chalana, y otras de carácter individual como pescar con red tijera, red pollera y red cuchara. Sin embargo, su uso denota conocimientos específicos sobre la pesca que se transmiten de generación a generación. El testimonio de indígenas Weenhayek –padres de familia– coincide en afirmar que ellos aprendieron a pescar desde su niñez, cuando todavía se utilizaban artes de pesca de manufactura artesanal, como la red tijera, y salían de noche o muy temprano:

Mi papá veía el pescado que venía, mientras yo no veía nada, solamente veía esas olas, pero él veía el pescado, comenzaba a alistar su red para capturar. Él veía, veía cómo venía y después alzaba el pescado y ahí estaban dos, tres bichos, y me decía mi papá: “Te toca pescar”. Luego de intentar, casi he pillado uno, hasta que mi papá regresó y ni un pescado he pillado, ni uno hasta que él terminó de acarrear su pescado y yo cero, la habilidad del pescador es así y aprendemos (testimonio pescador Weenhayek, comunicación personal, 3 de octubre de 2024).

Otros entrevistados coinciden en que, si bien antes la pesca fue masculinizada, principalmente por la fuerza y destreza que demandan las artes tradicionales como flechas, lanzas y red tijera (Ledezma, 2019), ahora es una actividad realizada por toda la familia, incluyendo madres, mujeres jóvenes, adolescentes y niñas, que son fuerza de trabajo voluntario que utiliza la red de arrastre (ver la tabla 2, que muestra que este arte demanda más mano de obra). Esta fuerte vinculación entre la población Weenhayek y la pesca en el Pilcomayo la distingue de otras poblaciones; estas, si bien se dedican a la pesca, perciben a esta actividad como temporal, incluso de carácter recreativo. Y, como se verá más adelante, los Weenhayek, a partir del uso de estas artes de pesca, fueron organizando dinámicas específicas de trabajo.

Tabla 2. Artes de pesca registradas*

Denominación local de la red	Descripción breve y características centrales	Lugar de uso	Número de personas requeridas	Funciones
Tijera	Dos varas (2 metros) unidas sujetando una red de pesca, inicialmente confeccionada con hilos de caraguata (planta nativa <i>Eryngium pandanifolium</i>), actualmente con hilos de pesca. Pesca particular. Corresponsiente a la categoría de red de buceo. Un arte de pesca de poco uso por dificultades: demanda más habilidad del pescador para ingresar al río, atrapar a los peces y sacarlos a la ribera.	Preferentemente usado en el llano chaqueño en lugares semiprofundos.	Una persona	Sumergirse con la red y depositar lo capturado en su <i>lilka</i> (saco o bolso de confección artesanal)
Red de arrastre	Una red entre 70 a 80 metros de largo y ancho de 4 a 6 metros, confeccionada localmente con hilo de pesca. La mayoría tiene instalados flotadores y pesos de plomo. Pesca colectiva. Conocida en el medio como “red jábega”, esta red es de uso exclusivo de una familia representante de alguna concepción pesquera. Con la temporada de pesca abierta, varias familias pescadoras instalan campamentos para organizar grupos de pesca para usar esta red, pero es responsabilidad del concesionario encargado tener tres unidades de esta red de arrastre para asegurar el trabajo continuo.	Existen 62 concesiones de pesca, pero desde la concesión 18, señalada en el Puente Ustarez, el uso de esta red es continua en los demás puntos de pesca, hasta la Comunidad Purísima en el municipio de Yacuiba.	Los grupos de trabajo son de 10 hasta 25 personas.	Jefe o responsable de grupo, el que organiza los intervalos de uso de red. Chalanero, responsable de la chalana y red. Patos, responsables del buen trayecto de la red en el río. Jaladores de la red y seleccionadores del pescado.

Red pollera	Esta red tiene una forma circular en forma de sombrilla, donde lleva sujetados plomos o cadenas metálicas medianas. El extremo angosto finaliza atado a un “tiro” o cuerda gruesa sujeta a la mano del pescador para manipularla luego de caer en lo profundo del río. Pesca particular y grupal en algunos casos. En la categoría de redes de caída, esta red es la más conocida y usada en la región estudiada. La principal cualidad es su portabilidad, dándole al pescador la posibilidad de realizar la pesca en distintos lugares durante la misma jornada. Una desventaja es la facilidad de sufrir daños o pérdida por sujetar objetos en la profundidad del río.	Es una red versátil, tanto que el uso de esta red se registra en todos los contextos geográficos y poblacionales ribereños. La diferencia es que en algunos contextos se acompaña con el uso de otras herramientas como la chalana o la motocicleta.	El pescador lo puede hacer solo, pero cuando usa una chalana requiere el apoyo de una persona que la maneje.	Pollerero, que usa la red, se asegura de una buena manipulación, de depositar lo capturado en una <i>llika</i> y estar atento a las condiciones de la red. Chalanero, responsable del manejo del bote y atento a ver la presencia de peces en el río, responsable de las condiciones del bote.
----------------	---	---	---	--

Red cuchara	Esta red tiene la forma de una <i>red restcloud</i> ** de 3 metros de largo, con una circunferencia de metal, de 35 cm de diámetro, sujeta a una red en forma de cono de 50 cm de largo. Pesca particular. Correspondiente a la categoría de redes izadas portátiles, esta red es usada con frecuencia en épocas de cardumen, ya que el manejo es rápido. Los pescadores instalan a las orillas una batea artesanal para, a medida que vayan usando la red, el pescador pueda depositar de forma inmediata el pescado en este espacio.	El sector conocido como “El Angosto”, al sur del Puente Ustarez; hay lugares con bastante piedra, donde el uso de esta red es notable, aunque una vez que se pierde la situación de oleada del cardumen, varios pescadores se retiran del lugar.	Una persona destinada al uso de la red, pero hay apoyo de cargadores.	El pescador no tiene un horario de trabajo establecido; pero en épocas buenas de pescado, tienden a trabajar 24 horas con descansos de 2 a 3 horas. Los cargadores tienen la responsabilidad de trasladar y reunir lo pescado para ofrecerlo a la venta el mismo día, ya que no practican alguna forma de conservación.
-------------	--	--	---	--

* Refiriéndonos a las artes de pesca destinadas a la captura de sábalo para la venta.

** Red *restcloud* es la denominación que se le da a una red de pesca de aterrizaje con mango, usada mayormente en agua dulce.

Fuente: elaboración propia, con base en el trabajo de campo.

2. Notoriedad y dinamismo del pescado

La importancia de la pesca para la población Weenhayek como para Villa Montes es notable, ya que dinamiza tanto la locomoción poblacional como el comercio local. Por ejemplo, el dirigente Weenhayek Pablo Jesús (de 55 años, perteneciente al Consejo de Sabios) recordó que el año 2023 se tuvo dos oleadas de cardumen de pescado, una primera de diez días y otra de solo tres días. Pero luego el pescado se perdió, por lo que se gestionó para declarar desastre ambiental en el río Pilcomayo. Esto generó la llegada de apoyo del Ministerio de Defensa Civil, que se repartió víveres básicos a la población Weenhayek, Guaraní, poblaciones campesinas y criolla-mestizas afectadas. Este hecho evidencia la importancia multisectorial para la población.

Las comunidades Weenhayek, San Antonio, Capirandita, Circulación y Tres Pozos tienen los campamentos más numerosos (de 50 a 70 familias). Entonces, por cuatro meses, en estos campamentos, el consumo de pescado es diario y está en casi todas las comidas de una jornada (Avigliano et al., 2025), donde la ribera del río se transforma en lugar de residencia, alimentación, transmisión de conocimiento, convivencia comunal, comercio, entre otros.

Pero hay eventos externos y coyunturales que dificultan la dinámica económica y, en consecuencia, la vivencia en estas riberas. Una variable que toma importancia es la predictibilidad de la dinámica del SES, referida principalmente a las condiciones climatológicas y llegadas de cardumen del pescado. Esto se afirma porque, en junio de 2025, ingresó un frente frío al Chaco boliviano, en plena época de pesca. A pesar de ello, en recorridos de campo, se vio que los campamentos pesqueros trabajaban con regularidad; se vio que hay un esfuerzo notable de los pescadores por entrar al río, pese a las bajas temperaturas; para lidiar con esto, toman algo caliente, se visten inmediatamente saliendo del río, utilizan botas y guantes de hule para manipular el pescado, además de que extienden un poco los periodos de descanso. Lo problemático fue que en ese mes el cardumen duró tres semanas, una oleada de cardumen, y los pescadores tuvieron la presión de abastecer la eventual demanda de transportistas y comerciantes, y, como se mencionó anteriormente, estas oleadas son eventualidades en tiempo de pesca. Por tanto, se puede afirmar que se tiene poca predictibilidad del sistema, incidiendo en la productividad y en rutinas de trabajo.

Entrevistados señalan que, en años regulares, el cardumen de sábalo tiene alrededor de ocho oleadas²⁰ y, en consecuencia, esto representaría un ingreso significativo de recursos económicos, pero, a pesar de estos ingresos para la población pesquera, la mayoría de los entrevistados afirman que, al no existir un rango de precios acordado, ni un mínimo o un máximo, el precio está sujeto a la oferta y demanda, por lo que puede llegar a un precio mínimo de un boliviano y un máximo de ocho bolivianos²¹ la unidad de pescado vendido en los campamentos, siendo estos los únicos puntos de venta directa, ya que en los mercados de Villa Montes no hay puntos de comercio Weenhayek. Por tanto, el precio final estaría dentro del margen de ganancia del comerciante minorista o mayorista.

Por otro lado, a pesar de que hay otras concesiones pesqueras de población denominada criolla y poblaciones indígenas –que también se dedican a la pesca– como la Guaraní y Tapieté, la población y las concesiones Weenhayek son las que más cantidad de pescado suministran al mercado. Por ejemplo, la comunidad de Tres Pozos, a 23 kilómetros de la ciudad de Villa Montes, es visitada regularmente por camiones que cargan de 5 a 15 mil pescados; en plena comunidad tienen instalados mesones para realizar el lavado, el destripe y el carguío del pescado que llega cada mañana de la pesca nocturna y, al anochecer, de la pesca diurna. El precio mínimo fue de 5 bolivianos la unidad de sábalo; de igual forma sucede en las concesiones cercanas a la ciudad.

Existe también la posibilidad de pescar de forma individual o independientemente, para esto se usan las redes pollera y cuchara. Resaltan los casos del puesto de pesca conocido como “El Pibe”²², colindante con la concesión criolla “El Mirador”. Allí, tanto pescadores Weenhayek como criollos tienen la posibilidad de ingresar a pescar, y las redes pollera y cuchara son de uso regular, pero al estar cerca de la ciudad existe una fluctuación en la presencia de pescadores, marcada por la llegada del cardumen.

20 Durante el trabajo etnográfico se contabilizó cuatro oleadas de pescado en tres meses (mayo, junio y julio).

21 El mejor precio se registra para las primeras cargas de cardumen de pescados.

22 Este puesto de pesca correspondió a personal militar de un regimiento cercano; pero Francisco Pérez, como dirigente de los concesionarios, gestionó el retiro de militares por no corresponderles esta actividad.

Otro caso de pesca individual es la posibilidad de ser “trechero”; según Nathanael (pescador weenhayek (de 42 años), son pescadores que tienen redes pollera, *llika's* reforzadas y motocicletas, ya que estas herramientas hacen posible que el pescador pueda recorrer varios puntos de pesca, en palabras de Nathanael, “en busca de un buen trecho” (comunicación personal, 4 de junio de 2025). En varios casos, se forman pequeños grupos afines de 2 a 4 pescadores y acuerdan diferentes rutas de pesca. Esta pesca individual, si bien está sujeta al cardumen, les brinda a los pescadores más autonomía al momento de vender su carga, en varios casos, de forma directa en la Rotonda de San Antonio en Villa Montes.

Las familias Weenhayek, cada año, esperan atentas la llegada del cardumen de sábalo. Incluso antes del cierre formal de veda por CODEFAUNA, estos pescadores ya realizan rutas de inspección hasta pasar la frontera y reunirse con sus pares Wichís en Argentina. En varios casos, se vio que hay una comunicación fluida –usando dispositivos electrónicos– para valorar la situación de cada concesión e iniciar la instalación de campamentos. Por tanto, se considera que el hecho de tener estos conocimientos en las artes de pesca –instalar estos campamentos, llevar a toda su familia y tener la posibilidad de ser “trechero”– se constituye en actos de gobernanza del territorio con sus cuerpos de forma autónoma, es decir, sin coordinación con alguna organización local.

3. Organización y trabajo colectivo

Timoteo Rivero (53 años), pescador criollo-mestizo, asegura que existían otros pescadores que residían donde ahora es Villa Montes, afirmando que tanto criollos como los Weenhayek mantenían un trato respetuoso sobre los puntos de pesca que usaban regularmente. Estos grupos de pescadores dinamizaron su economía desde 1945, durante los primeros años de funcionamiento de la línea férrea que pasa por Villa Montes hasta Yacuiba, pero fue hasta 1962, como lo señaló Alvarsson (2012a), cuando llegaron camiones Ford, Chevrolet y Toyota de Tarija con pedidos de 400 a 1.000 pescados, carga conservada con adobes de sal (Luis Torrez, capitán local de la comunidad Tres Pozos, comunicación personal, 29 de junio de 2025).

Estos transportes que se dirigían a las concesiones cercanas a Villa Montes fueron los primeros puntos de comercio. Pero se hizo necesario

tener una organización. Al parecer, esta población criolla en los años noventa gestionó el reconocimiento de su organización aprovechando el D.S. 22581 de 1990 (gobierno de Jaime Paz) y la vigencia del Reglamento de Pesca y Acuicultura para crear nuevas concesiones, además de la institucionalización del periodo de veda a cargo de la oficina de Pesca y Agricultura instalada en la prefectura (hoy el programa CODEFAUNA, en el Gobierno departamental de Tarija). En ese marco, las familias criollas quisieron fundar un sindicato, pero una limitación fue el reducido número de personas. Entonces se sumaron familias Weenhayek y se generó una alianza entre indígenas y criollos pescadores que dio lugar a la creación del Sindicato Mixto de Pescadores del Pilcomayo (Timoteo Rivero, comunicación personal, 29 de junio de 2025). Entonces, el Gobierno departamental reconoció 62 concesiones en 1995, las cuales se comprometen a respetar el reglamento de pesca vigente junto a la declaración de veda. En dicho reglamento, se aclara que esta concesión no declara un derecho de propiedad, sino un derecho de acceso a la pesca con destino comercial.

Estas 62 concesiones determinan el reconocimiento de lugares de pesca, los que inician al norte de Villa Montes (al inicio de su jurisdicción municipal), en el sector conocido como “El Angosto”, siendo Yaco la denominación de la primera concesión, terminando al sur, en la concesión Viscacheral, ubicada en la comunidad Weenhayek del mismo nombre. En total, existen 16 concesiones de población criolla y 46 para la población Weenhayek. El puente Ustarez es un hito limítrofe entre estos grupos concesionarios: al norte, de criollos; al sur, de Weenhayeks. Daniel Choque, de CODEFAUNA, indica que cada gestión estos concesionarios criollos registran de 20 a 70 pescadores; pero este registro sería precario, ya que solo algunos concesionarios lo hacen, ya que los concesionarios Weenhayek no conocen de este registro, que convoca entre 200 a 400 pescadores por concesión. Como mencionó Fernando Cortez, vicepresidente del Sindicato Mixto de Pescadores del Pilcomayo, “todas las familias Weenhayek salen a pescar, niños, niñas, jóvenes, adultos y abuelos, todos salen a ganarse...” (comunicación personal, 21 de octubre de 2025).

Hay también otras organizaciones de pescadores, transportistas y comerciantes reconocidas por CODEFAUNA, que activan la dinámica

comercial del sábalo. Principalmente, entre ellas se menciona el Sindicato Mixto de Pescadores del Pilcomayo, a la Asociación de Pollereros de a Pie (pescadores Weenhayek), a la Asociación de Pescadores con Red Pollera Primero de Mayo (pescadores criollos), a 6 asociaciones de comercializadores minoristas del sábalo y transportistas de las ciudades de Tarija, Potosí, Santa Cruz, La Paz, El Alto y Sucre (camiones de carga entre 5.000 a 15.000 pescados). Por último, hay más de 20 asociaciones de comerciantes minoristas, concentradas en el Mercado Campesino de la ciudad de Villa Montes. Estas organizaciones dan cuenta de una dinámica económica a gran escala, llegando a los mercados de las ciudades más importantes de Bolivia. Estas organizaciones son convocadas a reuniones con CODEFAUNA para evaluar la llegada de los peces para el inicio y cierre de la veda²³. Sin embargo, se notó la falta de organizaciones de cooperación, las cuales en varios casos tienen agendas de resguardo y cuidado del medio ambiente.

Este circuito económico, que demanda una multitud de carga de sábalo, es abastecido, en su mayoría, por las concesiones de pesca Weenhayek. Daniel Choque y pescadores Weenhayek como Luis Torrez y Nicolas Ortiz coinciden en mencionar que, en la gestión 2025, las concesiones Peña Colorada, Sabalito, Tres Pozos, Pozo la Esquina y Bella Esperanza son las concesiones que mayor carga de pescado proveen, que reciben el mayor número de camiones de carga; por tanto, estas concesiones indígenas son las más relevantes. Pero el sábalo es un pez migratorio que pasa por el Pilcomayo, desde el Bañado la Estrella en Argentina hacia el norte boliviano, y estas oleadas de cardumen no solo determinan los ritmos y rutinas de trabajo para pescadores, sino también determinan el ritmo para comerciantes y transportistas. Dinámica económica que ejerce presión sobre el río, generando comportamientos de sobreexplotación, instalando trampas y usando recurrentemente la red cuchara, sin distinguir el tamaño del pez.

La familia encargada de una concesión, para pescar cantidades numerosas, debe disponer de tres redes de arrastre y chalanas para su uso. Pero estas herramientas –como lo vimos anteriormente– requieren de la presencia de grupos de trabajo (entre 15 a 25 personas, dependiendo de

23 Cinco encuentros durante el 2025 donde se tomaron decisiones de cronograma de apertura de caminos, seguimiento a transportistas mayoristas y casos excepcionales. Termina el tiempo de pesca y esperan la siguiente gestión.

las condiciones de la concesión), ya que, cuando transita un cardumen, se organizan grupos tomando turnos o tiempos de trabajo, que pueden extenderse desde 12 hasta 24 horas. Es decir, un grupo de trabajo puede tirar la red durante 24 horas, con intervalos de una a dos horas; en este turno, también están encargados de la limpieza, el destripe y el cargado del pescado. Entonces, se puede deducir que en tiempos de cardumen existe una notable presión sobre estos pescadores, los cuales son remunerados por jornal o turno de trabajo cumplido. El pago por su trabajo es variable: ganan regularmente de Bs 200 a Bs 250 para los chalaneros y patos, de Bs 100 a Bs 120 para quienes²⁴ jalan la red, limpian y destripan el pescado, y de Bs 10 a Bs 50 los adolescentes y niños²⁵. La dificultad radica en que cuando no hay cardumen la pesca es baja y estos pagos bajan a la mitad y están sujetos al cumplimiento de pedidos o de la venta correspondiente.

4. Representación local

Las diferentes representaciones de la población Weenhayek se pueden dividir en dos (tabla 3). En este panorama, se puede afirmar que la población y los pescadores Weenhayek tienen un SES claramente definido gracias a las concesiones y la condición TCO en proceso de saneamiento; pero la visibilidad clara del *common* sustraído de forma colectiva, con conocimientos particulares –de alguna forma– excluye a poblaciones vecinas de dedicarse a la pesca dentro de sus concesiones. Se comprende esto como realizar acciones de gobernanza con su cuerpo, estableciendo sus campamentos y teniendo la capacidad de desplazarse entre varios puntos de pesca (como el caso de los trecheros en moto).

Por otro lado, los elementos mencionados no serían suficientes para afirmar que hay una situación de gobernanza dirigida por las organizaciones locales, esto porque se tiene una situación institucional frágil, distorsionada (por el paralelismo) y poco democrática en la toma de decisiones, con dificultades serias al identificar reglas o normas que regulen el comportamiento común de los pescadores y eviten una atomización de las comunidades.

24 Los varones mayores de 14 años ya son considerados independientes para los Weenhayek.

25 Los adolescentes y niños solo trabajan durante el día.

Tabla 3. Organizaciones locales de la población Weenhayek

<i>Representación política</i> ²⁶	Consideraciones generales
Capitanía Grande (ORCAWETA)	- Un directorio poco institucionalizado sin cargos y tareas claramente establecidas. - Una gestión de cinco años. - Paralelismo del cargo de Capitán Grande, existiendo hasta cuatro Capitanes Grandes autonombrados, ante los gobiernos locales, universidad, organismos no gubernamentales y otros. - Una gestión encargada más en el saneamiento de tierras, acceso a la educación, agua, salud y proyectos (agricultura, artesanías, producción de miel y otros) con otras organizaciones, sin tener visibilidad en tiempo de pesca. - Comunicación escasa o nula con sus representaciones en el consejo municipal, departamental y nacional.
Consejo de Sabios	- Denominación de la reunión coyuntural de ex Capitanes Grandes - Exdirigentes con posición ambivalente, ya que en un momento apoyan a un Capitán Grande, pero en otro momento están con la población y el Capitán Grande contrario.
Capitanía local	- Como lo mencionó Guevara (2017), desde los años 2000, las comunidades fueron atomizándose, pasando de veinte a más de ciento cincuenta comunidades Weenhayek; en consecuencia, no hay un registro oficial tanto del número de comunidades como de los capitanes zonales o locales.
<i>Representación gremial</i>	
Sindicato Mixto de Pescadores del Pilcomayo	- Representación de 62 concesionarios (46 Weenhayek y 16 criollos). - El presidente del sindicato (máximo cargo) es Weenhayek (quien se declara también Capitán Grande). - Una gestión debería durar un año, pero se supo que el actual presidente es reelecto por tres años, aunque existen publicaciones en medios de comunicación de 2019 (año del covid-19) donde la misma persona estaría en el mismo cargo.
Asociación de pollereros de a pie	- Organización que congrega a pescadores Weenhayek que no tengan algún familiar con acceso a una concesión. - Muchos de estos tienden a ser trecheros o pescan eventualmente en puestos de libre acceso como El Pibe.

26 Existen representaciones supracomunales como asambleísta departamental y nacional por la circunscripción especial; estas representaciones políticas son las que más capacidad de gestión directa tienen.

Asociación de Pescadores de Red Pollera Primero de Mayo	- Aunque la mayoría de los asociados declaren ser criollos, se identificó que existen jóvenes Weenhayek (migrantes en varios casos). Ellos apoyan para tener acuerdos para acceder a concesiones Weenhayek (caso del puesto La Bomba 2, cerca del puente Usatarez).
---	---

Fuente: elaboración propia.

Para ejemplificar lo afirmado, se menciona que, al no haber un precio referencial o banda de precio por la unidad de pescado, se tiene una fluctuación marcada de Bs 1 a Bs. 8 la unidad, como se mencionó arriba, que rara vez favorece al pescador. Aunque la gestión del Capitán Grande sea de cinco años, cuando se inicia el periodo de pesca, esta autoridad es desplazada por la autoridad y representatividad del presidente del sindicato de concesionarios, quien tiene más capacidad de convocatoria. Este paralelismo del Capitán Grande (con cuatro Capitanes Grandes declarados) dificulta la legitimidad del cargo y su gestión, limitando la ejecución de algún proyecto, apoyo, convenio o similar relación con organizaciones externas, las cuales tienden a tener un comportamiento de comunicación selectiva y oportunista. Si bien el Sindicato Mixto de Pescadores del Pilcomayo tiene una institucionalidad establecida, sus decisiones y su gestión serían poco respaldadas tanto por los concesionarios criollos, como por los Weenhayek, limitando su actuar en la declaración de cierre y apertura de veda en reuniones con el CODEFAUNA.

En estos términos, a pesar de estas fallas institucionales, existe una gobernanza “de hecho” proveniente de la población que se moviliza, porque –como se indicó– hay acciones de los pescadores que ejercen la gobernanza desde su actuar, desde sus conocimientos. Se estaría hablando entonces de acciones de gobernanza intuitiva, las cuales no provienen de las instituciones, sino desde el conocimiento transmitido en la oralidad y la actuación de la población misma en los campamentos de pesca. Esto va desde aprender a vivir en las orillas del río en la fluctuación de su ciclo ecológico (entre el surazo y el calor extremo), adquiriendo los conocimientos suficientes para pescar, usar y elaborar las artes de pesca, entre otros conocimientos.

5. Una valoración cualitativa de variables

Como se evidenció, las entrevistas y el trabajo etnográfico suministran información relevante sobre situaciones particulares y significativas del SES de pesca en el Pilcomayo. Es, a la luz de esta información, que se puede valorar y distinguir las variables de segundo nivel del *framework* e incorporar un tercer nivel, que tiende a ser particular del caso (tabla 4).

Tabla 4. Variables de primer, segundo y tercer nivel

Variable	Código	Características según el caso
<i>Recursos del sistema</i>	<i>RS</i>	
Sector	RS1	Actividad de la pesca de sábalo claramente establecida y conocida por la población.
Claridad de límites del sistema	RS2	Las concesiones pesqueras delimitan claramente el sistema hasta el puesto Viscacheral (límite municipal); luego, es de acceso libre para la población Weenhayek.
Instalaciones construidas por humanos	RS4	Se procura que los puntos de pesca tengan acceso para movilidades. En los campamentos se adecúan espacios para residir, la venta de productos básicos y se instalan mesones para preparar el pescado.
Productividad del sistema	RS5	Sujeta a las oleadas de cardumen de sábalo.
Predictibilidad de la dinámica del sistema	RS7	Poco predecible, sujeta a circunstancias externas a los pescadores.
Ubicación	RS9	La mayoría de los puntos de pesca son accesibles
Sobreexplotación	RS10*	Al momento de la llegada del cardumen, se aprecia comportamientos de sobreexplotación (instalación de trampas, uso excesivo de red cuchara y poco cuidado en la selección de peces pequeños).
<i>Sistemas de gobierno</i>	<i>GS</i>	
Organizaciones gubernamentales	GS1	El gobierno regional y el municipal practican una comunicación seleccionada y conveniente con familias concesionarias. Hay poca comunicación interinstitucional con otras organizaciones de apoyo.

Organizaciones no gubernamentales	GS2	Organizaciones de colaboración locales al margen de la actividad de pesca.
Organizaciones locales/civiles (económicas o políticas)	GS9*	Se cuenta con asociaciones, sindicatos y capitanía Weenhayek poco articuladas, con casos de conflicto y paralelismo dirigencial.
Sobreorganización	GS10*	Organizaciones de transportistas (+6), de comerciantes minoristas (+20) que ejercen presión a (-20) organizaciones de pescadores.
Acciones colectivas	GS11*	Cohesión y movilización de organizaciones de pescadores para observar malas prácticas (trampas) en la pesca.
Espacios o escenarios de encuentro interinstitucional	GS12*	Falta de encuentro y comunicación interinstitucional entre organizaciones civiles, de gobierno y de cooperación.
Sistema de derechos de propiedad	GS4	Se cuenta con concesiones fijas, pero con límites e ingreso vulnerables.
Reglas operativas	GS5	Se tiene reglas de trabajo, limpieza y buenas prácticas con poco seguimiento del CODEFAUNA.
Horarios y rutinas de trabajo	GS5b*	Meses de pesca (mayo-agosto) y tiempo de veda institucionalizados en el CODEFAUNA. Hay rutinas de trabajo establecidas por la costumbre, según el arte de pesca utilizado.
Reconocimiento, legitimidad y distinción	GS13*	Presencia legítima de pescadores Weenhayek que los distingue de la población local.
<i>Unidades de recurso</i>	<i>RU</i>	
Movilidad de la unidad de recurso	RU1	Movilidad de pescados al mercado fuera del trabajo Weenhayek.
Tasa de crecimiento o reemplazo	RU2	Notable reducción de peso y tamaño del pescado en los últimos 5 años.
Valor económico	RU4	Precio del pescado por unidad con fluctuaciones dramáticas sin regulación.
Forma de vinculación con el mercado	RU4b*	La población Weenhayek se limita a la pesca. Sin acceso al mercado => intermediarios. Pocas ganancias, limitadas a la venta en el puesto de pesca.

Distribución espacial y temporal	RU7	Distribución sujeta a las condiciones materiales de las concesiones de pesca => derechos de propiedad y acceso sujeto al concesionario a cargo.
Organización de facto del territorio	RU7b*	Organización y flujo coyuntural a conveniencia de pescadores concesionarios y familias numerosas.
<i>Actores</i>	<i>A</i>	
Número de actores relevantes	A1	Actores relevantes visibles, pero sin acciones y acuerdos. Institucionalidad aparente.
Atributos socioeconómicos	A2	Marcada distinción entre población Weenhayek y otros pescadores.
Historia o experiencias pasadas	A3	Concesiones y actividad pesquera reconocida por la población local y transportista.
Liderazgo/ emprendimiento	A5	Liderazgos poco democráticos con paralelismos dirigenciales y poca rotación.
Normas (confianza-reciprocidad) /capital social	A6	Normativa oral de carácter local en cada punto de pesca. En la organización de grupos de trabajo se activan dispositivos de parentesco y semejanza.
Conocimiento del SES/modelos mentales	A7	Divergencias de conocimiento entre criollos y Weenhayek sobre comportamiento del pescado, con formas de trabajo distintas (colaborativo/privado).
Mecanismos de organización del trabajo	A7b*	Mecanismos marcados por los responsables de cada concesión.
Dependencia del recurso	A8	Una población Weenhayek muy dependiente.
Tecnología utilizada	A9	Poca innovación, pero artes de pesca adaptados o adaptables (red pollera, red de arrastre).
Diferenciación interna	A10*	Distinción por las actividades en el trabajo, ser pescador individual, grupal, tener herramienta propia y encargado de la concesión.

* Variables adicionadas de segundo y tercer nivel.

Fuente: elaboración propia a partir de McGinnis y Ostrom (2014).

Agrawal (2003) y otros investigadores concuerdan en la dificultad de valorar las numerosas variables del *framework* SES, pero la tabla anterior brinda información importante para visibilizar la situación de SES, y esto

se pudo gracias a la etnografía multisituada y su capacidad de observación multiescalar (Janssen et al., 2011; Ostrom, 2009a), lo cual ayuda a cualificar la variable haciéndola cercana a lo vivido.

DISCUSIÓN

Ostrom (2005), en su libro *Comprender la diversidad institucional*, es enfática al asegurar que, para entender y valorar problemas complejos –como es el caso de la institucionalidad y gobernanza de los SES–, se debería brindar explicaciones y respuestas complejas. Pero quedó poco claro si se debe considerar también complejizar las herramientas de análisis que presenta –como el marco ADI y el *framework* SES–. Por ejemplo, qué hacer en el caso de esta institucionalidad frágil, distorsionada con paralelismos, con reglas poco claras en la oralidad, instituciones poco democráticas en sus liderazgos y toma de decisiones. Es decir, una institucionalidad aparente con limitada capacidad de agencia y comunicación interinstitucional.

Otra forma de complejizar las herramientas de análisis es –por la que optó esta investigación– la búsqueda de información sobre la trayectoria de la población Weenhayek, saber del origen de sus organizaciones y sus concesiones pesqueras, saber cómo se establecieron conocimientos situados sobre el uso de las artes de pesca, por ejemplo. Estamos hablando de conocimientos que matizan un análisis y lo acercan a la realidad, una consideración histórica y documental a la que Ostrom no le dio la relevancia suficiente.

CONCLUSIÓN

Una primigenia conclusión sería que existen trabajos pendientes para la población Weenhayek, tareas en busca de legitimar e institucionalizar sus principales representaciones, estableciendo claridad en sus normas o reglas, claridad en los roles que diferencian tanto a la autoridad política de la autoridad gremial, de generar encuentros cara a cara hacia un fortalecimiento autónomo de sus organizaciones (Poma, 2025; Ostrom, 2005) propiciando un mejor desenvolvimiento en la arena de acción hacia una mejor gobernanza institucional.

Por otro lado, el estudio hace evidente que el *framework* SES que Ostrom trabajó –para muchos estudios sobre la gobernanza de recursos naturales– se convierte en una herramienta importante, por la organización

y ubicación de las variables, como las de segundo nivel —disponibles para la selección— y por la apertura a un posible tercer nivel destinado a las particularidades del SES. Luego, al subir la escala de análisis, se perciben las sinergias entre las variables de primer nivel (Recursos del Sistema, Unidades de Recurso, Sistema de Gobierno y Actores), las cuales dan cuenta sobre la situación de gobernanza. Sin embargo, es de capital importancia tomar en cuenta la situación de la población local y organizaciones que son parte de la dinámica del SES, valorando su situación en temas como derechos de propiedad del recurso, atributos o particularidades de la población que sustrae la UR, saber si este recurso puede considerarse como *common*, y claridad en la limitación del SES. Por tanto, esta mirada estructuralista y su escala de análisis evitan apreciar la capacidad de gobernanza que tiene la población local.

Para terminar, este ejercicio de análisis en torno al SES de la pesca en el río Pilcomayo intenta aportar al debate y tomar en cuenta estas acciones de gobernanza intuitiva, proponiendo una gobernanza fuera de una institucionalidad como tal, pensando en la posibilidad de que hay acciones y comportamientos que constituyen una gobernanza de facto, entendiendo la gobernanza como una consecuencia de distintos derechos reconocidos y transmitidos, de conocimientos adquiridos y transmitidos y de desplazamientos en el territorio.

REFERENCIAS

- Agrawal, A. (2003). Sustainable Governance of Common-Pool Resources: Context, Methods, and Politics [Gobernanza sostenible de los recursos de uso común: contexto, métodos y política.]. *Annual Review of Anthropology*, 32, 243–262. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.32.061002.093112>.
- Alvarsson, J.-Å. (1993). *Yó soy weenhayek: una monografía breve de la cultura de los Mataco-Noctenes de Bolivia*. Museo Nacional de Etnografía y Folklore.
- Alvarsson, J.-Å. (2012a). *Etnografía Weenhayek: Vol. 1. Campear y pescar: La organización socio-económica y política*. Universidad de Uppsala; FIWEN.
- Alvarsson, J.-Å. (2012b). *Etnografía Weenhayek: Vol. 5. Ver y aprender: Efectos socioculturales de la educación tradicional y bilingüe*. Universidad de Uppsala; FIWEN.

- Alvarsson, J.-Å. (2012c). *Etnografía Weenhayek: Vol. 9. Un tesoro cultural: La literatura oral*. Universidad de Uppsala; FTWEN.
- Anderies, J. M., Folke, C., Walker, B. y Ostrom, E. (2013). Aligning Key Concepts for Global Change Policy: Robustness, Resilience, and Sustainability [Alineación de conceptos clave para la política de cambio global: solidez, resiliencia y sostenibilidad.]. *Ecology and Society*, 18(2). <https://doi.org/10.5751/ES-05178-180208>
- Avigliano, E., Resongles, E., Moreno, E., Marie, M., Jaldín, M. y Pouilly, M. (2025). Transboundary Mining Pollution? Metal(Oid) Concentrations in Water, Sediments, and Risk Assessment for Fish Consumption in a Lower Andean-to-Chaco Sediment-Choked Basin [¿Contaminación minera transfronteriza? Concentraciones de metales (oides) en agua y sedimentos, y evaluación de riesgos para el consumo de pescado en una cuenca sedimentaria que se extiende desde los Andes inferiores hasta el Chaco.]. *Environmental Science and Pollution Research*, 32(25), 15258–15273. <https://doi.org/10.1007/s11356-025-36563-5>.
- Baldivieso, C., Bonatti, M. y Sieber, S. (2023). ‘If the Pilcomayo River is lost, the Weenhayek people will be lost’. Governance of fisheries and indigenous institutional diversity in southern Bolivia [‘Si se pierde el río Pilcomayo, se perderá el pueblo Weenhayek’. Gobernanza de la pesca y diversidad institucional indígena en el sur de Bolivia.]. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 47(9), 1372–1402. <https://doi.org/10.1080/21683565.2023.2233445>.
- Bots, P. W. G., Schlüter, M. y Sendzimir, J. (2015). A Framework for Analyzing, Comparing, and Diagnosing Social-Ecological Systems [Un marco para analizar, comparar y diagnosticar sistemas socioecológicos.]. *Ecology and Society*, 20(4). <https://doi.org/10.5751/ES-08051-200418>.
- Castro, J. E. (2007). Water Governance in the Twentieth-First Century [La gobernanza del agua en el siglo XXI]. *Ambiente & Sociedad*, 10(2), 97–118. <https://doi.org/10.1590/S1414-753X2007000200007>.
- Combès, I. (2021). *Una etnohistoria del Chaco boliviano*. Editorial El País.
- Coriat, B. (2015). *Le retour des communs: la crise de l'idéologie propriétaire* [El retorno de los bienes comunes: la crisis de la ideología de la propiedad.]. Éditions les Liens qui libèrent.

- Cowx, I., Almeida, O., Bene, C., Brummett, R., Bush, S., Pittock, J. y van Brakell, M. (2005). *Value of river fisheries* [Valor de la pesca fluvial]. FAO; MRC.
- Gil, K. (2017). *Estudio de caso 148; Los Weenhayek, en camino a la consolidación de su territorio*. Ipdrs.
- Guevara, G. V. (2017). *La identidad cultural de los jóvenes Weenhayek con relación a los cambios que atraviesa su sociedad*. Universidad Mayor de San Andrés. <https://bibliotecas.umsa.bo/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=251293>.
- Hardin, G. (1968). The Tragedy of the Commons [La tragedia de los comunes]. *Science*, 162(3859), 1243–1248. <https://doi.org/10.1126/science.162.3859.1243>.
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Informe Censo de Población y Vivienda Bolivia-2024 (base primaria)*. <https://www.inec.gov.bo/index.php/censos-y-banco-de-datos/censos/>
- Janssen, M. A., Bousquet, F. y Ostrom E. (2011). Dossier «Le Champ Des Commons En Question: Perspectives Croisées»; A Multimethod Approach to Study the Governance of Social-Ecological Systems [Dossier «Le Champ Des Commons En Question: Perspectives Croisées»; Un enfoque multimétodo para estudiar la gobernanza de los sistemas socioecológicos]. *Natures Sciences Sociétés*, 19(4), 382–394. <https://doi.org/10.1051/nss/2011135>.
- Johnson, C. (2004). Uncommon ground: the ‘poverty of history’ in common property discourse [Terreno poco común: la ‘pobreza de la historia’ en el discurso sobre la propiedad común.]. *Development and change* (USA), 35(3), 407–434.
- Kearney, R. E. (2002). Recreational fishing: value is in the eye of the beholder [Pesca recreativa: el valor está en los ojos del observador.]. *Recreational fisheries: ecological, economic and social evaluation*, 17–33.
- Le Gouill, C. y Poupeau, F. (2020). A Framework to Assess Mining within Social-Ecological Systems [Un marco para evaluar la minería dentro de los sistemas socioecológicos]. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 44, 67–73. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2020.06.001>.
- Ledezma, J. (2019). “WAAHATNÀM: el devenir de la pesca entre los Weenhayek”. En P. A. Van Damme, C. R. M. Baigún,

- J. Sarmiento y F. M. Carvajal (eds.), *Peces y pesquerías de las cuencas Pilcomayo y Bermejo*. INIA. <https://editorial-inia.com/catalogo/peces-y-pesquerias-de-las-cuencas-pilcomayo-y-bermejo/>.
- Marcus, G. E. (2007). Ethnography Two Decades after Writing Culture: From the Experimental to the Baroque [Etnografía dos décadas después de escribir Cultura: De lo experimental a lo barroco]. *Anthropological Quarterly*, 80(4), 1127–1145.
- McGinnis, M. D. y Ostrom, E. (2014). Social-Ecological System Framework: Initial Changes and Continuing Challenges [Marco del sistema socioecológico: cambios iniciales y desafíos actuales]. *Ecology and Society*, 19(2). <https://doi.org/10.5751/ES-06387-190230>.
- Ostrom, E. (2005). *Understanding Institutional Diversity* [Comprender la diversidad institucional]. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt7s7wm>.
- Ostrom, E. (2009a). A General Framework for Analyzing Sustainability of Social-Ecological Systems [Un marco general para analizar la sostenibilidad de los sistemas socioecológicos]. *Science*, 325(5939), 419–422. <https://doi.org/10.1126/science.1172133>.
- Ostrom, E. (2009b). *El gobierno de los bienes comunes: la evolución de las instituciones de acción colectiva*. Fondo de Cultura Económica.
- Ostrom, E. (2010). Beyond Markets and States: Polycentric Governance of Complex Economic Systems [Más allá de los mercados y los Estados: Gobernanza policéntrica de sistemas económicos complejos]. *American Economic Review*, 100(3), 641–672. <https://doi.org/10.1257/aer.100.3.641>.
- Ostrom, E. y Ahn, T.-K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva (Cecilia Olivares, trad.). *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), 155–233. <https://doi.org/10.2307/3541518>.
- Partelow, S., Senff, P., Buhari, N. y Schlüter, A. (2018). Operationalizing the Social-Ecological Systems Framework in Pond Aquaculture [Puesta en práctica del marco de sistemas socioecológicos en la acuicultura en estanques]. *International Journal of the Commons*, 12(1), 485–518. <https://doi.org/10.18352/ijc.834>.

- Poma, W. (2025). *Gobernanza territorial en autonomía indígena, estudio de los gobiernos autónomos indígenas de Jatun Ayllu Yura (Potosí) y Raqaypampa (Cochabamba)* [Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador], Repositorio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador. https://scholar.google.es/citations?view_op=view_citation&hl=es&user=IWEwof4AAAAJ&citation_for_view=IWEwof4AAAAJ:LkGwnXOMwfcC.
- Schlager, E. y Ostrom, E. (1992). Property-Rights Regimes and Natural Resources: A Conceptual Analysis [Regímenes de derechos de propiedad y recursos naturales: un análisis conceptual]. *Land Economics*, 68(3), 249–262. <https://doi.org/10.2307/3146375>.
- Smith, H. y Basurto, X. (2019). Defining Small-Scale Fisheries and Examining the Role of Science in Shaping Perceptions of Who and What Counts: A Systematic Review [Definición de la pesca artesanal y análisis del papel de la ciencia en la configuración de las percepciones sobre quién y qué importa: una revisión sistemática]. *Frontiers in Marine Science*, 6(236). <https://doi.org/10.3389/fmars.2019.00236>
- Social Capital Group. (2010). *Línea Base Social; Pueblo Weenhayek*. BG Bolivia.
- Weinstein, O. (2015). Comment se construisent les communs: questions à partir d'Ostrom [Cómo se construyen los bienes comunes: preguntas basadas en Ostrom]. En B. Coriat (ed.), *Le retour des communs: la crise de l'idéologie propriétaire*. Éditions les Liens qui libèrent.